

ANA SABATÉ MARTÍNEZ

Profesora titular de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid

MUJERES INNOVADORAS EN EL DESARROLLO RURAL

En la actualidad, hay un común acuerdo acerca de que el desarrollo rural ha de contribuir a eliminar los desequilibrios de género que perviven en las zonas rurales, siendo uno de los principales la insuficiente inserción laboral femenina. Por ello, resulta del máximo interés dar a conocer actividades innovadoras promovidas por mujeres, basadas en la gestión de los recursos locales, que están generando puestos de trabajo, fijando población y contribuyendo a modificar los tradicionales roles y estereotipos de género.

El reconocimiento del trabajo de las mujeres y el creciente acceso al mercado laboral se están produciendo en unas circunstancias adversas, donde a los conocidos problemas demográficos (envejecimiento y masculinización) se une un sector agrario que sigue perdiendo población activa de forma permanente.

Según la Encuesta de Población Activa, en el año 2009 solo trabajaban en el sector primario 786.000 personas, de las que apenas el 26% son mujeres. La población ocupada femenina tiene unas características profundamente diferentes de la masculina: mientras esta se reparte entre los cuatro sectores productivos (agrario, industrial, construcción y servicios), aquella se concentra de forma abrumadora en los servicios, de manera que más del 75%

de las mujeres rurales trabaja en este sector, algo contradictorio, habida cuenta de la manifiesta insuficiencia de servicios en las zonas rurales. Otra característica singular es la elevada proporción de mujeres asalariadas (80%).

Frente a esto, hay un número creciente de mujeres que optan por proyectos muy creativos e innovadores, como promotoras de sus propias empresas y consolidando puestos de trabajo, con lo que se consigue fijar población en el territorio al tiempo que se valorizan los recursos locales.

En este marco, el MARM lleva a cabo diferentes actuaciones cuyo objetivo es reducir los desequilibrios de género en el medio rural. Una de las más interesantes ha sido la convocatoria en 2010 de la I Edición de Premios de Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales.

La importancia de esta convocatoria radica en que se pretende premiar, dar a conocer y difundir proyectos innovadores promovidos y protagonizados por mujeres. Estos premios se han concedido a proyectos consolidados, innovadores, creadores de empleo y rentables, con posibilidades reales de transferencia a otros territorios

Ana Sabaté Martínez es profesora titular de Geografía Humana en la Universidad Complutense de Madrid y ex directora de la Oficina para la Igualdad de Género de dicho centro. Es considerada pionera en los estudios de geografía y género en España y ha publicado numerosos artículos, impartido conferencias y cursos y participado en proyectos de investigación relacionados con las temáticas de género, desarrollo (y específicamente desarrollo rural) y medio ambiente.



y respeto medioambiental. Los veinte proyectos premiados constituyen un excelente escaparate de innovación, capacidad transformadora sobre el territorio de actuación, difusión de nuevos roles de género, eliminación de estereotipos femeninos y masculinos y, en su mayoría, son transferibles a otros ámbitos territoriales.

Los proyectos se inscriben en distintos sectores productivos, destacando aquellos que hacen una puesta en valor nueva de los recursos locales vinculados con agricultura, ganadería y bosques. En todos los casos hay una componente muy importante de investigación e innovación.

“Estos premios (Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales) se han concedido a proyectos consolidados, innovadores, creadores de empleo y rentables, con posibilidades reales de transferencia a otros territorios y respeto medioambiental”

Las principales iniciativas de este grupo se centran en la gestión integral de variedades locales de semillas (Ecomonegros), la explotación e investigación de nuevos recursos (las algas en el caso de Porto-Muiños), la investigación micológica (ECM Ingeniería Ambiental), la utilización de alimentos locales de calidad como aceite de oliva, gregos, trufas y/o plantas medicinales para cosmética, productos culinarios o dietéticos (Olea Cosméticos, Milhulloa, Manjares de la Tierra, Secreto de las Plantas del Pirineo) e incluso la gestión forestal (Socarrel, El Acebarillo). También hay que mencionar a la empresa familiar Joselín Sobaos, que hace una decidida apuesta por la demanda de productos agrarios pasiegos.

El sector emergente de apoyo al cuidado de personas dependientes y oferta de servicios también ha tenido su presencia (Atención a la Dependencia en el Medio Rural y Cooperativa Moega), mientras que muy pocas iniciativas turísticas se han considerado realmente innovadoras (Algaba de Ronda y Ruralover).

Un aspecto muy importante de los proyectos premiados es que, en su mayoría, están vinculados a asociaciones comarcales de mujeres, cooperativas y/u organizaciones profesionales agrarias (como Fademur o Amfar), además de la colaboración necesaria con los respectivos grupos de desarrollo rural.

Con carácter singular, destacamos dos proyectos muy diferentes, pero con gran capacidad transformadora y que ponen de relieve la importancia del movimiento asociativo de las mujeres rurales. La Red de Centros de Educación Infantil Mejorana, promovida por la Federación de Asociaciones de Mujeres El Despertar, es una consolidada apuesta integral por la formación infantil

en valores de igualdad de género y respeto medioambiental, además de dar un apoyo fundamental para la integración de las mujeres al mercado de trabajo en la comarca gaditana Campo de Gibraltar. Huertas del Iregua, por su parte, es un proyecto en apariencia modesto pero de gran interés: un grupo de mujeres dentro de la asociación El Colletero está recuperando en las terrazas del río Iregua parcelas abandonadas de gran valor agronómico para cultivos hortícolas ecológicos. Para la comercialización se ha constituido una asociación de consumo en el propio núcleo rural.

En resumen, y más allá de la singularidad de cada una de estas actuaciones (y otras muchas que se desarrollan desde hace tiempo¹), consideramos que lo más importante es su contribución sólida al desarrollo rural basado en los recursos territoriales, la apuesta decidida por buscar nuevos ámbitos locales de trabajo, la innovación como carácter distintivo y, de forma integral, su contribución a reducir los desequilibrios de género incentivando actuaciones parecidas por parte de otras mujeres, que desean desarrollar sus proyectos vitales en las zonas rurales de origen. **R**

1. Ver, por ejemplo, las mujeres protagonistas del documental *Apostando por el territorio. Mujeres rurales: presente y futuro* (MARM, 2009), 2 DVD; la relación de buenas prácticas en LEADER+ y PRODER II (http://www.mapa.es/es/desarrollo/pags/RedRural/acciones_desarrollo/Criterios_acciones_leader+.asp); y la publicación *Buenas prácticas en desarrollo rural e igualdad* (MARM, 2009. Versión digital disponible en: http://www.mapa.es/desarrollo/pags/mujer/publicaciones/buenas_practicas.pdf)